

30 años de Acta Pediátrica de México

Este año la revista Acta Pediátrica de México, Órgano Oficial del Instituto Nacional de Pediatría cumple 30 años de existencia, lo que coincide con el trigésimo aniversario de la creación de la Asociación Médica del Instituto. Es una feliz coincidencia. Era obligado que un Instituto contara con ambas para cumplir con uno de sus valiosos objetivos: la proyección del quehacer de un grupo colegiado.

La Asociación Médica del INP ha organizado en esos 30 años numerosas reuniones científicas, congresos, simposios, talleres, cursos, a los que asisten cientos de pediatras, en su mayoría formados en el INP. Acuden a enterarse de los avances que han tenido los estudios y los tratamientos de la población infantil.

Estos eventos suelen ir precedidos de la preparación de resúmenes escritos de trabajos que han de presentarse en tales reuniones y que son publicados en Acta Pediátrica en su forma original. En algunos casos, como artículos in extenso, como monografías o como libros.

Las revistas y los libros de medicina llenan una necesidad: la de quienes escriben para ir sentando puntos de referencia permanente de la enseñanza que imparten y la de quienes leen y se apoyan en la palabra escrita, que entre otros méritos, tiene el de permitirles aprender de la experiencia de los autores profesionales.

Por estas razones, *“el hombre ha creado el libro..... extensión secular de su imaginación y su memoria”*. También por eso, *“no basta que haya enseñanza de viva voz en las salas de hospital;no es suficiente que se impartan cursos y que se realicen eventos científicos en los que participan numerosos profesores y a*

los que asisten cientos de estudiosos. Si los conocimientos vertidos en esos eventos de enseñanza-aprendizaje quedan en la fase de discurso hablado, se perderá lo impercedero de la palabra escrita”.

No obstante que el libro puede verse como un elemento estático, conserva en sus páginas el conjunto de ideas que han ido cimentando la enseñanza y que estimula a los estudiosos a superar, a mejorar e incluso a corregir algunos conceptos, cuando ellos mismos se hayan capacitado más, para beneficio y como guías de las nuevas generaciones.

La revista médica por su parte, tiene una personalidad dinámica. Por su periodicidad, se mantiene viva y actualizada en una profesión que exige estar al tanto de los recursos y las estrategias enfocadas a proteger y conservar la salud de la población, en nuestro caso la infantil en las páginas de Acta Pediátrica.

Es motivo de satisfacción reconocer que Acta Pediátrica de México ha llenado una necesidad del universo médico pediátrico: con el cuidado que se brinda a los pacientes, razón de nuestra vida profesional, que deriva en una enseñanza enriquecedora; de los lectores, no sólo de México sino de varios países; de quienes con sus valiosas contribuciones han hecho posible la proyección del éxito de la labor desarrollada en el Instituto por sus integrantes, los médicos, las enfermeras, investigadores, técnicos de laboratorio y demás profesionales, durante 30 fructíferos años.

Dr. Jorge Espino-Vela

Editor en Jefe

Acta Pediátrica de México